

# 2009

**Revista Electrónica Historias  
del Orbis Terrarum**

Edición y Revisión por la Comisión  
Editorial de Estudios Clásicos

Núm. 01, Santiago

<http://www.orbisterrarum.cl>



## **Los horrores de la guerra:** *La expedición a la isla de Melos y la tragedia "Las Troyanas"*

*Por Cristina Quezada Rodríguez.\**

### **RESUMEN:**

El presente artículo estudia el conflicto diplomático entre Atenas y Melos, el cual se enmarca en la Guerra del Peloponeso. Se pone especial énfasis en los argumentos que esgrimen los atenienses para someter por vía diplomática a los melios, y en el concepto de poder y la justificación de su uso que manejaban los embajadores de Atenas. Este episodio es cotejado con la crítica que realiza el dramaturgo trágico Eurípides en su obra "Las Troyanas" al imperialismo ateniense. El objetivo de este trabajo es, de este modo, realizar un cuadro comparativo y crítico entre las obras ya mencionadas.

\* Cristina Quezada Rodríguez es estudiante de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado. Contacto: [cquezada@alumnos.uahurtado.cl](mailto:cquezada@alumnos.uahurtado.cl)

**LOS HORRORES DE LA GUERRA:**

**La expedición a la isla de Melos y la tragedia *Las Troyanas***

**Por Cristina Quezada Rodríguez**

# Los Horrores de la Guerra

## La Expedición a la Isla de Melos y la Tragedia “Las Troyanas”

*“¡Oh insensatos, que saqueáis las moradas de los hombres  
y devastáis los templos y los sepulcros donde duermen  
los muertos sagrados, luego moriréis también vosotros!”*

*Eurípides*<sup>1</sup>

La expedición de las fuerzas atenienses a la isla de Melos, en el año 416 antes de nuestra era, es sangrienta y cruel. El afán imperialista de Atenas no perdonaba la neutralidad de las ciudades. El Diálogo de Melos muestra el parlamento entre la elite melia y los embajadores atenienses, diálogo en el cual se discute la obligación de los melos a acatar la imposición de Atenas.

La isla de Melos era una colonia espartana, o mejor dicho, *apoikia*, no obstante permanecía neutral a las dos ligas en pugna, la Liga Delico-ática liderada por Atenas, y la Liga del Peloponeso, liderada por Esparta. Para Atenas, el aceptar esta neutralidad implicaba demostrar debilidad hacia los pueblos ya sometidos, ya que “(...) *para los pueblos que están bajo nuestro dominio sería una prueba de manifiesta debilidad, mientras que vuestro odio se interpretaría como una prueba de nuestra fuerza*”<sup>2</sup>

La superioridad de Atenas, en el sentido de que estaba destinada por sus cualidades a imperar frente a los más débiles, razonando por medio de la diplomacia o imponiendo derechamente la fuerza; es contrarrestada por la tragedia *Las Troyanas* de Eurípides, en la que muestra la injusticia y los horrores de la guerra, la gloria de los vencedores y el desesperanzador devenir de los vencidos. Esta obra escrita un año después de la marcha hacia

---

<sup>1</sup> F.L. Lucas, M.A., *Eurípides y su Influencia*, Editorial Nova, Buenos Aires 1947, p.32

<sup>2</sup> Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Libros V – VI, Editorial Gredos, Madrid 1990, p. 145

la isla de Melos, o sea en el año 415 a.c., evidencia una postura desafiante de Eurípides ante el poderío de Atenas.

Los atenienses, con posterioridad a las guerras Médicas que habían librado contra el Imperio Persa, habían salido fortalecidos, experimentando un notable auge económico y cultural. Lograron convertirse en el centro mercantil más importante de Grecia, poseyendo un activo intercambio con las polis costeras del Mar Mediterráneo.

El origen del imperialismo ateniense está en el establecimiento de la Liga Delico-ática creada junto a polis jonias para la protección de las ciudades de los posibles nuevos ataques de los enemigos persas. Durante los primeros años la liga tuvo un normal funcionamiento, arimada a normas internas, una de las cuales consistía en que las ciudades adheridas no podían enfrentarse. Cada ciudad tenía derecho a un voto y todas debían aportar barcos para la flota que se encargaría de la defensa del Egeo. Transcurrían los años y los persas no representaban ser una amenaza inminente, de modo que Atenas comenzará a cambiar la estructura interna de la liga. Progresivamente se impondría un afán hegemónico. Este paulatino cambio se traducirá por ejemplo en que el 454 a.c., la sexta parte de la recaudación de talentos para la liga irá directamente a Atenas, cuando en un principio las arcas se encontraban en la isla de Delos. Establecerá gobiernos democráticos en las ciudades, controlados por cleruquías y permitirá a éstas la compra de tierras en dichas polis. Además, todos los procesos judiciales ahora funcionarán en Atenas. En definitiva, dicha polis se volverá cada vez más opresora y dominante.

Esparta, por otro lado, posee un sistema educativo formador de soldados. Las constantes sublevaciones hilotas, masa esclava de los pueblos sometidos, los obligan a convertirse en un estado netamente militar, con rigurosas costumbres y forma de vida. La Liga del Peloponeso nace a partir de relaciones anteriores a las guerras Médicas entre las ciudades de la península. Esparta exige principalmente a los integrantes de la liga su unión en las posibles campañas. Esta liga rechaza enfáticamente el afán imperialista ateniense y ve en ella un peligro inminente. La guerra del Peloponeso, conflicto entre ambas ligas, es iniciada abiertamente en el año 431 a.c., con el conflicto por Corcira, ciudad sometida a Corinto a la

vez aliada de Esparta. Así comienza la rebelión de Corcira ayudada por Atenas en contra la dominación Corintia.

Con respecto a la situación interna de Atenas, en los años de la expedición a la isla de Melos, la ciudad vivía uno de sus periodos más álgidos, la relación entre diferentes clases e ideas agonizaba lentamente. El anterior intento de Pericles por conciliar los nuevos ideales de la ciudad con los ideales tradicionales y religiosos, no lograron trascender, de modo que la guerra es un elemento fundamental dentro de este proceso.

*“Entre tanto, la ciudad se suicida en una guerra insensata, que es la negación misma de la ideología de la época de Pericles y el síntoma y causa, a la vez, de su fracaso. Toda Atenas es como un héroe trágico que no ha encontrado su verdadero yo y no se ha dejado guiar por la razón, terminando en catástrofe”<sup>3</sup>.*

La tragedia durante el siglo V a.c. cumple un rol importantísimo en evidenciar esta evolución de la democracia, en una época de diferentes visiones y posturas. Sigue vigente la idea de justicia divina frente a un sistema jurídico que se va estableciendo cada vez más. La nueva responsabilidad del hombre contrasta con las viejas creencias en los designios divinos, las representaciones míticas de los héroes se oponen al nuevo orden social griego. La obra *Las Troyanas* refleja de cierto modo la crítica de Eurípides al imperialismo ateniense. Ante el creciente espíritu belicoso de la ciudad, esta obra trata de mostrar el horror que causa la violencia y la desesperación del vencido, la injusticia de los vencedores.

La expedición a la isla de Melos era una prueba más de las arbitrariedades de Atenas, de su afán por incrementar su poderío, ya que si se detiene puede perder el respeto de sus enemigos y el de los pueblos ya conquistados. De este modo, la tragedia de Eurípides es un esfuerzo por hacer visible la injusticia, ya que trata sobre la invasión de los aqueos a Troya, conllevando a la destrucción de todo un pueblo. El personaje de Hécabe, esposa de Príamo, representa toda la desolación que puede azotar a un ser humano, su esposo muerto, sus hijos e hijas muertos o vendidos, su nieto, hijo de Héctor, muerto por representar un peligro, un

---

<sup>3</sup> Rodríguez Adrados Francisco, *La Democracia Ateniense*, Editorial Alianza, Madrid, 1998, p. 310

germen de poder troyano, una amenaza en potencia. *“¡Ay, ay! ¿qué más me falta , desgraciada de mi, para llorar? Patria, hijos y esposo se me han ido.”*<sup>4</sup>

La devastación se impone mostrando como toda una ciudad, con su cultura, se ve reducida a cenizas. La crueldad del ser humano y su encegucimiento ante el poder hacen a Eurípides mostrar al héroe en esta obra como un ser malvado sin escrúpulos, a diferencia del héroe mítico. Los antiguos personajes poderosos quedan reducidos y exalta a los humildes, haciéndolos más nobles. A Odiseo pues, se le muestra como el creador de la idea de matar al hijo de Héctor aventándolo desde una torre. *“¡Oh griegos urdidores de brutales males! ¿Por qué matáis a un niño que no tiene culpa alguna?”*<sup>5</sup>

La suerte que corren las mujeres de Troya frente a los vencedores, es otro símbolo de completa dominación. Son sacrificadas o sorteadas a gusto como animales, son violadas y condenadas a la esclavitud para siempre. Los hombres han sido asesinados, ya no queda esperanza de salvación. Así pues, lloran su desgracia y no comprenden tanta injusticia. Para Hécabe el panorama es aún más desalentador, ya que le corresponde a Odiseo como amo *“¡Ah, ah! ¡Golpea la cabeza mocha, araña con las uñas una y otra mejilla! ¡Ay de mi infelice! Me ha tocado en suerte ser la esclava de un hombre abominable, doloroso, enemigo de la justicia, bestia al margen de la ley.”*<sup>6</sup>

La desesperanza inunda la obra, hasta el punto de dudar de la ayuda divina que puedan proporcionar los dioses. Hécabe está cansada de invocarlos, considera que este esfuerzo es en vano, está tan conmocionada con los hechos, que solo que el dudar de todo: *“¡Oh dioses! Pero, ¿por qué estoy invocando a los dioses? Bien cierto es que antes no escuchaban cuando se les invocaba?”*<sup>7</sup>. Se culpa a la divinidad por no evitar todos los males sucedidos, ya se ha perdido la esperanza en ellos, Eurípides trata de demostrar una vez más la lejanía de los dioses con los seres humanos.

---

<sup>4</sup> Eurípides, *Tragedias*, Vol. 2. Editorial Cátedra, Madrid 2001, p. 205

<sup>5</sup> *Ibid*, p. 206

<sup>6</sup> *Ibid*, p. 210

<sup>7</sup> *Ibid*, p. 243

Quizás una de las temáticas centrales que se desarrolla en ella, es la sed de ambición. Es cuestionada la razón de la guerra, provocada por una sola mujer insensata. La supremacía aquea es menospreciada a cambio de resaltar los valores de los guerreros troyanos, que combatían en contra de la injusticia y por su ciudad. Se hace hincapié en la falta de compasión por los vencidos, su nula humildad, mas Eurípides también hace la siguiente salvedad: la gloria no dura para siempre, es una advertencia para la Atenas del 415 a. c. que en ese mismo año llevaba una expedición a Sicilia, la cuál resultaría devastadora. Hécabé sentencia: *“insensato entre los mortales todo aquel que, por que cree que le va bien, se alegra como si esa situación fuese a durarle siempre. Si, pues, por su carácter, la fortuna es como un hombre voluble: da saltos de un lado a otro lado, y así nunca nadie es feliz por si mismo”*<sup>8</sup>

Indudablemente Eurípides muestra una crítica hacia la guerra, las masacres, la injusticia para con los débiles. Involucra valores morales que enjuician las acciones de Atenas, evidenciados en toda la obra. En ella se exige abiertamente justicia, es un llamado de atención para el espíritu imperialista. *“Todo aquel que sea sensato, menester es que la guerra rehuya, muy ciertamente mas, si ella llega corona en absoluto vergonzosa para la ciudad es el morir hermosamente en pro de ella; lo contrarios, sin embargo, es una infamia”*<sup>9</sup>

En el Diálogo de Melos, hecho narrado en la Historia de la Guerra del Peloponeso; Tucídides, su autor, deja ver la necesidad de Atenas de cometer injusticias en pos de su propio poder. En esta lógica es indispensable cometer estas atrocidades para amedrentar a otros pueblos, aunque siempre existe el diálogo por medio de una embajada, antes que la violencia. Son diplomáticos, mas luego crueles y devastadores. Es así como en este diálogo también se hace evidente la exigencia de justicia, los melos mediante la razón y el derecho tratan de no ser sometidos: *“(…) si logramos imponernos en el campo del derecho y por ello no cedemos, la guerra y si nos dejamos convencer, la esclavitud”*<sup>10</sup>, Tucídides no impone juicios morales en sus obras, aún así analiza los hechos y sus causas. Por esto es que Tucídides fue más que un simple narrador de hechos, o como él mismo le criticaba a su predecesor Heródoto, un *logógrafo*.

---

<sup>8</sup> Íbid, p. 241

<sup>9</sup> Íbid, p. 214

<sup>10</sup> Tucídides, *Op. Cit*, Libros V-VI, p. 141

Tucídides en el diálogo hace evidente la responsabilidad de los hechos a las personas frente a las divinidades, los poderosos responden a un impulso de adquirir un mayor poderío. Las divinidades hacían recaer en una persona el poder absoluto, no obstante, ahora es cambiado por el poder delegado y por sorteo, de modo que ya es una decisión arbitraria el mecanismo de selección.

*“El poder político como fuerza exenta, es decir, no vinculada a un elemento sobre natural, no es una entidad observable hasta casi la época de Tucídides. Él es el primer historiador que se ha topado con la existencia de ese poder y el primero que lo ha analizado y ha entrado profundamente en la consideración de este tema”<sup>11</sup>*

La guerra y el imperialismo dieron nuevas nociones a la política. Vemos pues en la sociedad ateniense un cierto cambio de valores durante este periodo, el *areté*, concebido anteriormente como la perfección del hombre en nombre de la ciudad y la democracia; es ahora visto como la capacidad de éxito casi individual, que puede yuxtaponerse a toda la colectividad. Otro elemento que se puede evidenciar es el de la justificación del más fuerte ante las atrocidades cometidas; esta salvedad se ve patente tanto en Eurípides como en Tucídides. En el diálogo de los Melos la embajada ateniense trata de persuadir a los Melos con este argumento: *“...en las cuestiones humanas las razones de derecho intervienen cuando se parte de una igualdad de fuerzas, mientras que, en caso contrario, los más fuertes determinan lo posible y los débiles lo aceptan”<sup>12</sup>*. Desde un enfoque literario, en *Las Troyanas* se expone esta temática en algunos parlamentos, por ejemplo en la amenaza de Taltibio a Andromaca para convencerla que se quede pasiva ante la muerte de su hijo: *“No te aferres a él, sino duélete con nobleza por tus males. Tampoco siendo débil como eres, te creas poderosa cuando ninguna fuerza tienes. Preciso es que reflexiones: tu ciudad y tu esposo han perecido, tu a otros te ves sometida, y nosotros podemos combatir a una sola mujer.”<sup>13</sup>*. Es así como la justicia es relativizada para la conveniencia de los intereses del poderoso, la justificación del más fuerte, sirve de cierto modo en el plano moral, como se ve en los argumentos que esgrimen los atenienses para lograr por vía diplomática la rendición de los melos:

<sup>11</sup> Tucídides, *Op. Cit.*, Libros I – II, p.78

<sup>12</sup> Tucídides, *Op. Cit.*, Libros V-VI, p. 143

<sup>13</sup> Eurípides, *Op. Cit.*, p. 225



“(…) pues no es éste para vosotros un certamen de hombría en igualdad de condiciones, para evitar el deshonor; se trata más bien de una deliberación respecto a vuestra salvación, a fin de que no os resistáis a quienes son mucho más fuertes que vosotros.”<sup>14</sup>

En la concepción del poder que maneja Tucídides, existen al menos dos acepciones fundamentales que aparecen en gran parte de su narración de los hechos: una primera dice relación con el poder entendido como una función pública, donde la apelación es más bien al individuo; y otra acepción más institucional, es decir, donde el poder es generado por sí mismo y que está referido al Estado. En este sentido identificamos en Tucídides estos dos manejos del poder. La expedición a la isla de Melos es una política institucional, un ejercicio de represión aceptado y justificado por la mayoría. En cambio podemos ver en la expedición a Sicilia un dejo individualista en torno al poder de parte de Alcibíades. Según Tucídides, respondía esto a que Alcibíades esperaba conquistar Cartago y Sicilia, y por lo tanto, ser un vencedor prestigioso y, además, conseguir ventajas lucrativas en dinero. Tucídides piensa que estos desequilibrios son causa fundamental de la derrota de Atenas ya que, por ejemplo, esta ansia de riqueza y prestigio de Alcibíades resultó devastadora para su ejército, de modo que la ciudad se ve afectada interna y externamente.

En Eurípides no se aprecia claramente su concepción de poder, aunque sí hace relevante los excesos propugnados por la ciudad en pos de su bienestar. Asimismo, impulsó varias innovaciones técnicas en este género, por ejemplo, en el prólogo y coro, además del tratamiento diferente que otorgaba a las mitologías tradicionales. De cierta manera estos cambios reflejan un espíritu innovador y poco ceñido a lo ya establecido.

En definitiva, *Las Troyanas* representan a un número, quizás no importante de habitantes de Atenas, pero no podemos negar que la crítica realmente existía. El abierto desafío de Eurípides es el de evidenciar y criticar el horror de la guerra y ciertamente la pobreza que trae ésta en los que ejercen el poder.

---

<sup>14</sup> Tucídides, *Op. Cit.*, Libros V-VI, p. 147

*“Cuando la obra termina, el público sabe, porque se lo han revelado Poseidón y Atenea en el prólogo, que esa alegría con que se despiden los griegos va ser bastante efímera, toda vez que su regreso se va a convertir en una auténtica pesadilla, y que se van a tener que enfrentar a mil calamidades durante su regreso. Ésta es una guerra en la que, realmente, no hay vencedores; sólo dolor, muerte y destrucción por ambos bandos. El mensaje es claro”.*<sup>15</sup>

Este mensaje de Eurípides hace latente una realidad que tendría lugar en un futuro no tan lejano. Con la definitiva derrota de Atenas, los poderosos también terminan por padecer en alguna medida todo lo que han hecho. Parece ser que, tanto Eurípides como Tucídides, contribuyen notablemente en reflejar el periodo que ha sido abordado. Además, sus obras responden a un afán pedagógico. Eurípides tiene el rol de educador en su momento, ya que él, como los otros autores trágicos, ponían en la palestra temas conflictivos, incorporando una reflexión, en forma de moraleja, en torno a estas problemáticas. Aunque, al parecer, estas enseñanzas muchas veces logran trascender en el tiempo. Tucídides concibe a la historia como una forma en la que el hombre pueda aprender para el futuro. Confía en que su historia trascienda en el tiempo. En este sentido Tucídides no se equivocó, porque ambos autores se ocupan de relaciones de poder, un tema recurrente a lo largo de la historia. No es menos cierto que, aunque los tiempos y los contextos sean muy diferentes, se pueden rescatar valiosas experiencias para nuestro tiempo como, a modo de ejemplo, los horrores y las vicisitudes de la guerra.

---

<sup>15</sup> Eurípides, *Op. Cit.*, p. 196.

## BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Eurípides, *Tragedias*, Vol. 2. Editorial Cátedra, Madrid 2001.
- 2.- F.L. Lucas, M.A., *Eurípides y su Influencia*, Editorial Nova, Buenos Aires 1947.
- 3.- Rodríguez Adrados Francisco, *La Democracia Ateniense*, Editorial Alianza, 6ta edición, Madrid 1998.
- 4.- Tucídides, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, Libros I – II y V-VI, Editorial Gredos, Madrid 1990.